

COMENTARIOS

Orígenes de la colaboración ministerial

¿Qué lejos estamos de los acuerdos del famoso Congreso Internacional Socialista de Amsterdam? ¿Se trata de Jaurès fue vencido? Se trataba, el lector lo habrá adivinado ya, de la participación ministerial en los Gobiernos burgueses. Guesde, Babel, Vandervelde, Pablo Iglesias, casi todos los hombres representativos de la Internacional, se pronunciaron en contra.

Vive aún Camilo Huysmans, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en Bélgica, donde ya lo fue, hace años, y siéndolo lo recibí yo en Madrid, en nombre del P. S. O. E. Camilo Huysmans fue el secretario de la Internacional Socialista, con residencia en Bruselas, y de la que era presidente Emilio Vandervelde, hasta que en 1914 estalló la guerra europea y destruyó nuestras organizaciones y la paz del mundo. Huysmans se refugió en Holanda,

pero siguió su camino. Con dificultades, con hostilidades. Renaudel planteaba el tema en cada Congreso. Nunca se adoptaban determinaciones. Había Gobiernos con socialistas, quienes dirigían los Gobiernos, quienes gobernaban con ayuda de votos burgueses. No prestaba Mac Donald sus votos, en Inglaterra, a los liberales. Era Mr. Asquith quien daba sus votos a los laboristas. Lo mismo sucedía en los países escandinavos. Los socialistas no eran bastante fuertes para gobernar solos. Pero eran más fuertes que los partidos radicales de la burguesía.

Fue un milagro sostener aquellos años de luchas terribles frente a comunistas y reaccionarios. Los conservadores estaban ciegos. Ayudaban, creaban el Comunismo antes que sostener a los socialistas. Austria se hundía, destruida, reducida, impotente, ante la indiferencia del mundo.

vo, esta vez, para acabar con el fascismo.

Y surgió la colaboración ministerial, derivada de la obra conspirativa de la Resistencia. La Iglesia había dado contraorden, permitiendo la constitución de los Partidos social-cristianos, a quienes se autorizaba a colaborar desde el Poder con comunistas y socialistas. Nació una nueva táctica. El Comunismo, traicionadoramente, se plegaba una vez más, preparando el asalto definitivo para eliminar a sus adversarios desde el Poder, como en Checoslovaquia, en Hungría, en Polonia, en todas partes. Carlos Marx se esfumaba de nuevo. Era indeseable recordar a Lenin, con sus famosas tesis. La colaboración ministerial triunfaba plenamente, y los socialistas caían en una nueva red. Pero de eso trataremos por separado, oportunamente.

RECIENTEMENTE, en Bilbao, al salir de unos funerales celebrados en la Iglesia del Carmelo, los concurrentes, entre quienes figuraban bastantes señoras, se vieron sorprendidos por gran número de falangistas que, con fuerte escolta de policía, pusieron a increparles en la misma puerta del templo, queriendo obligarles a corear con ellos el himno de Falange, a levantar el brazo y a vitorear a Franco. Después de tal vejamen, los fieles fueron sancionados con multas por el gobernador.

En un Estado que oficialmente se titula católico constituye delito, según vemos, dedicar sufragios a ciertas almas. El franquismo las cataloga a su antojo y si las de todos los reyes, partiendo de Recaredo, son dignas de preces como las rezadas por Franco y sus ministros en El Escorial, las almas de otros hombres, aún habiendo éstos reunido virtudes y deidades monarcas, no merecen ningún recuerdo piadoso, por lo cual quienes se lo consagran deberán aguantar befas de chulapos bien profundos y sufrir castigos de autoridades mal reputadas. Los funerales de la Iglesia de los Padres Carmelitas eran por el alma del fundador del nacionalismo vasco, don Sabino de Arana y Goiri, hombre de gran fervor religioso y de severa austeridad, cuyo cadáver, amortajado con hábito de franciscano, recibió cristiana tierra hace cuarenta y cinco años.

RECUERDOS

La tumba vacía de Arana y Goiri

LA CUNA

Lo más suntuoso de la urbe bilbaína, su Ensanche de Albia, no fue Bilbao hasta 1890, en que la villa acabó de engullirse la anteiglesia de Abando, como después había de tragarse las también colindantes de Begoa, Deusto y Erandio. Dentro del antiguo régimen vasco se llamaban Repúblicas aquellos Municipios rurales, y mucho tiempo después de quedar reglados por las leyes generales de España, aún figuraba en sus Ayuntamientos el rótulo

de expatriarse a Francia por carlista. Las batallas más duras las libró el hijo contra los correligionarios del padre, quienes salieron denodadamente a cerrarle el paso, advirtiéndole que se ponía a vendimiar en la vida tradicionalista. En el libro *Vizcaya por su independencia*, en un discurso ante docena y media de amigos en el chalet Larrazabal, de Begoa, y en la polémica epistolar—1897—con el carlista Echave-Sustaeta—pluma más ágil y más defendida—está la simiente que desde la casita de Albia esparció aquel hombre, con vitola de místico, a quien, después, una gran masa popular que no llegó a alcanzarle en vida, le aplicaría antonomasias de inicial mayúscula: el Maestro, el Mártir, el Apóstol...

El nacionalismo anuló al carlismo en Vizcaya, lo quebrantó en Guipuzcoa y lo hi-

Saludo a Ernesto Bevin

Las Comisiones Ejecutivas de la Unión General y del Partido Socialista, con ocasión de haberse reunido últimamente, decidieron enviar el siguiente cable a Ernesto Bevin, ministro de Negocios extranjeros de la Gran Bretaña:

ERNEST BEVIN,
«QUEEN MARY»,
NAVEGANDO HACIA NUEVA YORK.

EL PARTIDO SOCIALISTA Y LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA LE SALUDAN EN SU TRAVESÍA TRASATLÁNTICA, HACEN VOTOS PORQUE ESPAÑA, REOBRANDO LOS DERECHOS CIUDADANOS QUE LE FUERON VIOLENTAMENTE ARREBATADOS, PUEDA TAMBIÉN SUSCRIBIR EL PACTO QUE SE FIRMARA EN WASHINGTON Y EXHORTAR A TRAVÉS DE USTED A LAS POTENCIAS SIGNATARIAS DEL MISMO A QUE AGENTANDO SU REPULSA CONTRA LA SANGRIENTA TIRANÍA DE FRANCO, FACILITEN CON LA RECUPERACIÓN DE AQUELLOS DERECHOS LA ADHESIÓN A UN PACTO QUE, MANTENIDO SIN IMPUREZAS, PUEDE SER GARANTÍA DE PAZ PARA TODO EL MUNDO Y PROMESA DE LIBERTAD PARA LOS PAÍSES QUE, COMO EL NUESTRO, CARECEN DE ELLA.

POR EL PARTIDO SOCIALISTA, INDALECIO PRIETO, PRESIDENTE; RODOLFO LLOPIS, SECRETARIO. POR LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES, TRIFON GÓMEZ, PRESIDENTE; PASQUAL TOMAS, SECRETARIO.

por Andrés Saborit

desde donde quiso mantener enmiesta la bandera de la Internacional socialista. Los acontecimientos le barrieron.

Emilio Vandervelde entraba en el Gobierno de Union Nacional que se constituía en Bélgica, escogiendo, entre la presencia de la internacional y la defensa del suyo nacional, la de éste último. En Francia, Guesde y Semaat eran ministros, como lo fue más tarde Albert Thomas. En Alemania, el Kaiser no los necesitaba. Habían votado los créditos militares casi todos los diputados socialistas, que en todas las sesiones alegaban se trataba de una guerra defensiva... El Socialismo atravesaba una honda crisis, de la que no se ha recuperado aún.

Y surgió la Revolución rusa. Surgió Lenin, con sus 21 Condiciones, con su Dictadura del Proletariado, con su bandera marxista, antiimperialista, pacifista, pactando la paz con los Imperios Centrales, dejando abandonadas a su propia suerte a las Democracias burguesas y socialistas... ¿Era marxismo lo de Lenin? ¿Lo era cuando derrotaba en las calles de Moscú a San Petersburgo a Kerenski y destrozaba una Constituyente por la cual había luchado? ¿Lo era cuando, más tarde, invadía Georgia, anulando su Constitución de país libre y socialista? Lenin se forjó una interpretación personal del marxismo, asiática, estrecha, en contradicción con los grandes postulados universales de Marx.

¿Era marxismo la colaboración ministerial de Vandervelde y Guesde, la votación favorable de los créditos de guerra, el sometimiento al Kaiser Guillermo? No. Erán interpretaciones de tipo nacionalista. El internacionalismo lo olvidó Lenin al sublevarse en Moscú, como lo habían olvidado, impetuoso, sin duda, este olvidó por las circunstancias, los otros Partidos de la Internacional. Camilo Huysmans fue acusado de germanófilo. Hasta ese extremo llegaba la pasión y el odio de los acuerdos de la Internacional, que obligaban a todos a combatir la guerra, a no votar los créditos, a trabajar por la paz lo antes posible y por todos los medios.

De la guerra salió dividida la Internacional. La división no era ya entre Bakunin y Marx, como en la primera Internacional. Ahora la división era entre Comunismo y Socialismo. Lenin dividió en la emigración a su propio partido, creando el maximalista. Fueron inútiles las gestiones de Bebel, tan querido y respetado durante aquellos primeros años de este siglo. Lenin nunca cedió. Y su carácter venció al fin. El mundo se habría de dividir, años más tarde.

Surgió la nueva Internacional Socialista, en Hamburgo, con la unión de los Reconstructores y de la Segunda Internacional. Yo estuve en aquel Congreso, en nombre del P. S. O. E. Vandervelde volvió a recoger la vieja bandera roja llena de jirones gloriosos. Huysmans fue desartado. En su lugar, Víctor Adler, otro veterano lleno de prestigio—vive aún, retirado por los 77 años, en Suiza, pero con un corazón siempre socialista—ocupó su puesto y rehizo la Segunda Internacional, frente a la Tercera, con sede en Moscú. Los Centros Obreros, en muchos países, se ensangrentaron, en luchas fratricidas... Y la colaboración ministe-

EL DRAMA GRIEGO

por Víctor LAROCK

La Insurrección, ¿provocada? — Todo prueba que el 3 de diciembre de 1944 el partido comunista resolvió deliberadamente tentar el golpe de fuerza. He aquí, no obstante, cómo tres años después del acontecimiento, el primer ministro de entonces, Georges Papandreu, se vanagloria de haberlo provocado. Un diario de Atenas, el «Kathemerini», habiendo escrito que en 1944 el Gobierno estaba dispuesto a todas las concesiones para evitar la lucha abierta, Papandreu le responde el 2 de marzo de 1948 con una «mise au point» en la cual declara textualmente:

«Para clarificar la situación, yo debía requerir la desmovilización inmediata del E.L.A.S. y colocar al partido comunista ante este dilema: o dejarse desarmar sin reacción, o arriesgar la insurrección, pero en condiciones que le condujesen a la derrota. Tal es la verdad histórica».

Para adjudicarse lo que él cree un bello papel, Papandreu fuerza su talento, además fuera de par. Si su declaración fuese tomada al pie de la letra, haría recaer sobre él la responsabilidad de la guerra civil. Un aliado de la rebelión no se expresaría de otra manera para justificarla.

La represión. — «La victoria no nos bastaba; querían en la venganza», escribe M. Henri Grégoire («Dans la montagne grecque», p. 166), evocando los grandes hechos de los reaccionarios tras la derrota del E.L.A.S. y añade: «Para arrojarlos la niebla nosotros, los belgas, sería nuestro que hubiésemos conocido un mes de terror comunista y la recogida, en los estancos de Ixelles, por ejemplo, de dos mil cadáveres, no degollados, sino desventrados».

se a las guerrillas? Aparte de las zonas fronterizas, en estas regiones la represión fue más violenta donde actualmente la rebelión es también más fuerte.

Colaboradores y resistentes. — La colaboración con los italianos y con los alemanes

Seguridad General. Recientemente, los americanos hicieron un llamamiento a la mano de obra para una empresa que acababan de crear en el Pireo. Se presentan un millar de obreros; y menos de la mitad fueron admitidos al ensayo; y la policía vela: tras una



Vestigios de la Antigua Grecia

ha quedado impune. El Quilín griego, presidente del Consejo bajo la ocupación, ha sido enterrado envuelto en los pliegues de la bandera nacional.

En cambio, no hubo de transcurrir largo tiempo para que resistentes de otras opiniones, fuesen tratados como sospechosos. «El 21 de diciembre de 1945 había en las prisiones 18.000 detenidos contra los cuales no pesaba ningún cargo», ha declarado M. Marvos, ministro de Justicia. Ningún cargo, sino el de haber pertenecido a la resistencia.

Actualmente, el número de presos políticos, deportados y exiliados pasa de 30.000. Detalle característico: el joven Glesos, que arrojó la cruz gamada de la Acrópolis en 1941, ha sido condenado a muerte por actividades comunistas. La justicia se ha hecho la proveedora de la rebelión. El Gobierno, invocando la razón nacional, ha recurrido el año pasado a las leyes de excepción y a la ley marcial. Los servicios públicos y privados han sido «depurados» bajo el criterio de haber pertenecido a la resistencia. Cualquiera empleo en funciones del Estado o parasitáticas, los bancos, las sociedades comerciales o industriales, implica la reprobación, escrita y firmada, de los dirigentes del ex-E.A.M. Ningún funcionario, ningún empleado recibe su pensión sin un certificado de la

agente de Moscú. En diciembre de 1948, cuando mister Evtat, presidente de la Asamblea general de la O.N.U., tomó la iniciativa de una mediación, nueve personalidades griegas pertenecientes al centro-derecha le dirigieron un telegrama de estímulo. Fueron denunciadas como «criptokukistas» (K.K.E., partido comunista) y vilipendiadas a muerte.

Cuestiones. — Los partidarios de la política «dinámica» es decir, de la represión a ultranza — replican que la patria está en peligro, que la rebelión estaba ligada con el Kominform y los Estados eslavos, y que la decisión no puede lograrse más que por el hierro. Agregan, y esto es exacto, que los rebeldes no titubean ante ningún medio.

Una política se juzga por sus resultados. Y los comunistas oficiales testifican que los refractarios son veinte veces más numerosos que en 1946. A pesar de la ayuda americana, el desquiciamiento de la economía y de las finanzas se ha agravado, mientras se acrecienta la inseguridad, el descontento, el descrédito de las autoridades públicas. El país está desgarrado por un inmenso espíritu de venganza. Un patriota griego, que bajo la ocupación estuvo en contacto constante con la resistencia, no hizo prever la degradación de Markos; pero añade que si, a consecuencia de las gestiones en curso cerca de los Soviets y de Tito, la intervención eslava cesara oficialmente, una parte del ejército regular podría muy bien levantarse por su parte contra el Gobierno de Atenas.

Es un interés evidente de los rebeldes — cuya victoria está excluida — que el Gobierno perseverare en la arbitrariedad y en la violencia. Haciendo esto, en lugar de dividir las fuerzas, les acrece y les consolida.

Entre tanto, dos cuestiones se plantean:

Si esta política acaba por triunfar, si la derecha dice la última palabra, ¿quién puede figurarse que eso sea en provecho de la justicia social y de la libertad?

¿Con qué derecho nosotros, demócratas occidentales, condenáramos los métodos y las prácticas en honor en las «democracias populares», si nos abstuviésemos de estigmatizar las sevicias que se ejercen en Grecia?

por Indalecio Prieto

de Casa de la República. En la minúscula República de Abando nació don Sabino de Arana y Goiri, como él firmaba en vascuense, aunque sus escritos estuviesen redactados en castellano. Parte de Abando la anexó Bilbao en 1870 y el resto en 1890. En 1865, cuando Arana y Goiri vivió la luz del mundo, no había arrebatado la villa ni media pulgada de terreno a la anteiglesia. Un puente de piedra y dos de madera tendidos sobre el Nervión comunicaban a Bilbao con Abando, que en la zona de Albia era un conjunto de huertas entre las cuales corría el arroyo Elguera, actualmente emboscado debajo de lujosas calles. En la campa central de Albia, junto al templo de San Vicente Mártir, levantábase la casa natal, con trazas de chalet. Lo que fue lugar campestre de bailes aldeanos conviértese en jardincillos de tipo inglés, presididos por la estatua de Antonio Trucha. El Partido Nacionalista hizo de la casa un centro político, denominándolo Sabinechea (Casa de Sabino), y allí sigue el chalet, en pleno barrio bancario, acentuando su modestia el contraste con opulentos edificios próximos.

Don Santiago de Arana, que tenía en el muelle de Ripa, a cien metros de la morada, un astillero donde construía y equipaba bergantines y goletas, quiso que Sabino, su hijo menor, fuera abogado y lo mandó a prepararse con los jesuitas de Orduña. Pero el muchacho no se aficionó a las leyes, sino a la filología, consagrándose a examinar los entresijos del idioma vascuense, y esas investigaciones llevaronle a otras de carácter histórico, entre las cuales le brotó el ardor por la independencia de su país, aspirando a que renacieran instituciones antiguas, vigentes cuando Vasconia carecía de vínculos con los demás pueblos que formaron España y Francia. Debían, según él, ser de nuevo independientes en la Península los Estados de Vizcaya, Alava, Guipuzcoa y Navarra y en el Continente, Laburdi y Zuberoa, confederándose, si les placía.

LA PRISION

EL primer órgano político del nacionalismo vasco fue Euzkeldun Batzokija, sociedad que presidió Arana y Goiri, a cuya doctrina se ajustaban los estatutos sociales, bajo el lema «Jaungoicoa eta Lagi Zarrak» (Dios y ley vieja), con el cual se hacía frente al de los «tradicionalistas» «Dios, Patria y Fueros». Al sabinianismo no le satisfacían los fueros abolidos por las leyes que en 1839 y 1876 castigaron el obstinadísimo apoyo vasco a las sublevaciones carlistas y, repugnándole la palabra «fueros», por sinónimo de privilegios, no obstante ser ese el único título de los antiguos códigos, la sustituyó por «ley vieja». «Vizcaya — dicen los estatutos de Euzkeldun Batzokija, obra de Arana — será católica, apostólica, romana, en todas las manifestaciones de su vida interna y en sus relaciones con los demás pueblos... Vizcaya se establecerá sobre una completa e incondicional subordinación de lo político a lo religioso, del Estado a la Iglesia». Nunca había llegado a tanto el carlismo, con el que se entabló batalla para arrebatarle misiones en el campo católico. Nacionalismo y carlismo sólo se confundían en el común aborrecimiento a socialistas, republicanos y liberales, todos impíos.

Como casi todos los primeros nacionalistas, procedía de familia carlista. Un magnífico retrato de Zumalacárregui teniese por reliquia muy preciada en la casa paterna. Don Santiago, el padre, hubo

rió menos gravemente en Alava, pero apenas pudo arañarle en Navarra. Los carlistas navarros, siempre prepotentes, se encargaron, asociados con falangistas y militares, de vengar en 1936 y 1937 a sus correligionarios vizcaínos, guipuzcoanos y alaveses. En el País Vasco no sólo se ensañaron con republicanos y socialistas, sino también con nacionalistas.

¿Casó Sabino de Arana un liberal emancipado? Lo contrario: antiliberal hasta el tuétano. Se apresuró a declararlo al polemizar con Echave-Sustaeta, expresándose así: «No tengo motivos particulares para odiar al carlismo, sino todo lo contrario, por ser de ascendencia carlista. Mi mismo padre, ya difunto, tomó parte directa y principalísima en la traída de armas y alzamiento del 72 en Vizcaya. Verdad es que el padre del que esto escribe, como la mayor parte de los vascos, intervino en la causa carlista sólo por la Religión y por los Fueros vasconavarros y porque ignoraban la historia de su raza; en el error no hay culpabilidad. A d e m á s, ningún carlista me ha hecho daño personal, y si alguno ha intentado hacérmelo sin yo saberlo, se lo perdono. Tampoco soy liberal sino que aborrezco cordialmente todo liberalismo, desde el más radical al más moderado. Ni soy integrista ni nacionalista, pues no pertenezco a ningún partido extraño al Pueblo Vasco. Odio el carlismo por enemigo de mi raza. Pero no odio a los carlistas, pues soy católico y me está prohibido odiar; odio la política carlista, el partido carlista, y no porque viva y quiera triunfar allende los límites del Pueblo Vasco, sino porque se ha establecido en éste, no siendo país que le pertenece. Amo a mi patria y tengo que odiar cuanto atente contra ella». En suma, odiaba el carlismo como pecado y compadecía a los carlistas como pecadores.

La casa de Albia fue el primer foco del separatismo vasco. Don Sabino de Arana, comenzó siendo un separatista furioso. ¿Continuó siéndolo hasta su muerte? De eso, y para mantener el necesario orden cronológico, hablaré luego.

La casa de Albia fue el primer foco del separatismo vasco. Don Sabino de Arana, comenzó siendo un separatista furioso. ¿Continuó siéndolo hasta su muerte? De eso, y para mantener el necesario orden cronológico, hablaré luego.

Como casi todos los primeros nacionalistas, procedía de familia carlista. Un magnífico retrato de Zumalacárregui teniese por reliquia muy preciada en la casa paterna. Don Santiago, el padre, hubo

Mundo del Trabajo La tumba vacía de Arana y Goiri Vida departamental

Los derechos sindicales y la D. N. U.

El Consejo económico y social de las Naciones Unidas aprobó el 8 de marzo en Lake-Succes, por 14 votos contra 3, una proposición de Nueva Zelanda recordando a las naciones-miembros la importancia de la protección de los derechos sindicales. El Perú se abstuvo de emitir sufragio y los tres votos de la minoría fueron los de Rusia, Bielorrusia y Polonia. Los soviéticos habían apoyado un ataque lanzado por la F. S. M. contra una larga lista de naciones supuestas o verdaderas violadoras de los derechos sindicales, pero ignorando las violaciones que contra tales derechos se ejercen al otro lado de la «cortina de hierro». Esa moción fue rechazada por el Consejo económico y social por 13 votos contra 3 y 2 abstenciones. El texto neozelandés aprobado invoca las declaraciones aportadas por la Federación Sindical Mundial y por la Federación Americana del Trabajo; insiste sobre la necesidad de asegurar en todos los territorios los derechos de los Sindicatos, en particular los principios contenidos en la Convención sobre la libertad de asociación y la protección del derecho de organizarse adoptada en 1948 por la Organización Internacional del Trabajo, y transmitir para su información, las referencias de la discusión a la O. I. T. y a la Comisión de los Derechos del Hombre.

EE. UU.

Se encuentran en Norteamérica, en viaje relacionado con el movimiento obrero, los delegados de la organización sindical italiana Canini, Pastore y Rocchi. Acogidos fraternalmente por los elementos directores de la F. A. T., visitaron diversos establecimientos industriales de confección de vestido femenino, en cuyo ramo los italianos emigrados son en aquel país numerosísimos. Luego fueron recibidos por David Dubinsky, presidente de la Federación obrera de dicha industria. Visitaron también a Norman Thomas, el veterano adalid del Partido Socialista norteamericano.

La mano de obra femenina

Los servicios femeninos del ministerio del Trabajo de los EE. UU. indican que el número de mujeres con trabajo asalariado en 1947 era de 16 millones. Esto representa el 27% de todas las mujeres norteamericanas mayores de 14 años. Antes de la guerra eran 14 millones. El número radica principalmente en empleadas de oficina y similares, donde se nota un incremento de cerca de millón y medio, así como en las obreras industriales, entre las cuales el crecimiento es de cerca de un millón y cuarto.

Todos contra el Laborismo

Las victorias del Laborismo inglés tienen muchos adversarios. Los primeros, inconscientes, ciertos extremistas, para los cuales el Laborismo no es izquierda... En Suiza, como en casi todos los países, la prensa cuenta con fruición los votos que pierde el Partido Laborista, comparativamente con las elecciones de 1945. Es un consuelo. Y «La Sentinella», diario socialista de La Chaux-de-Fonds, dice, a este respecto: «Es curioso notar la extraña alianza que se establece en materia de deseos entre los centros conservadores e intelectuales de nuestro pequeño país y la prensa de Moscú, cuando se trata del Laborismo inglés. De los dos lados se está mal dispuesto contra esa experiencia. Se la quiere ver fracasar porque contradice una teoría hecha y una costumbre arraigada. Pero no fracasa. Y Mr. Churchill tendrá que meditar mucho antes de lanzar su definitivo programa electoral, para 1950.

Careta que no agrada a los de la «careta»

La Legación soviética de La Habana ha protestado contra la venta de caretas que tienen un cierto parecido con el rostro del «padrecito de todas las Rusias» y ha pedido que se tomen medidas inmediatamente para poner fin a este tráfico. El Gobierno cubano rechazó tal pretensión diciendo que la venta de esos artículos no viola ninguna de las leyes en vigor que garantizan la libertad de comercio. Y en cuanto a las medidas represivas que se reclamaban, que son absolutamente incompatibles con el régimen político de libertad que se goza en Cuba, régimen «diametralmente opuesto al de la Rusia actual.

El Grupo de Paris de la U. G. T. ha celebrado asamblea general.

Después de aprobarse la gestión del compañero Valentin Fernández como delegado al último Congreso celebrado en Toulouse y de despacharse todos los asuntos de trámite, se procedió a elección de nuevo Comité. Este quedó constituido en la forma siguiente: Presidente, Miguel Santines; vicepresidente, Carlos Martínez Parera; secretario, Salvador Luch; vicesecretario, Valentin Fernández; tesorero, Enrique Abascal; contador, Pedro Saura; vocales: Evaristo Expósito, Mariano García Gala, Manuel Vizuet, Abel del Río y Manuel Alberdi.

TOULOUSE

El 27 de febrero celebró en esta ciudad su III Congreso ordinario el Grupo departamental de la Haute Garonne del P. S. O. E. Como delegados asistieron: por Toulouse, Felipe Almansa, Emilio Carreras y Juan Pérez Laguna; por Marignac, José Barreiro; por Grenade, Francisco Rodríguez; por Portet, Esteban López por Muret, José Fernández; por Villemur, José Mateos; por Noé, Francisco Montaner. No enviaron delegación las secciones de Revel y Montrejean. Esaban presentes con delegación fraternal los compañeros Rico por la departamental de la U. G. T. y Teodoro Martínez por las Juventudes Socialistas. Asistió con la representación de la Ejecutiva el camarada Manuel Muñoz. Abrió las tareas el presidente del C. D., José Narváez, saludando a todos los delegados, dedicando un recuerdo a las víctimas del franquismo y ofreciendo a la memoria de nuestro inolvidable Pablo Iglesias el fruto de estos trabajos. Eligióse para Mesa de discusión a Carreras, de presidente, y a Gumersindo Mori, de secretario.

ARGEL

La sección del Partido, en junta general del 20 de marzo, eligió por unanimidad nuevo Comité para el próximo ejercicio en la forma siguiente: Presidente, Germán Garay; secretario, César Barona tesorero, Vicente Rodríguez; vocales, Domingo Llorca y González Cerrato. Fueron reelegidos los compañeros de la Mesa de discusión.

La Canción del Exilado

Entre el gran número de los valores auténticos que a lo largo de este penoso exilio vamos dejando como carne y alma de nuestra España en esta hospitalaria y liberal tierra francesa, moría silenciosamente en París el hombre bueno y espíritu cultivado que se llamaba Rodolfo Viñas. ¿Quién de los socialistas españoles que lleve algunos años en el Partido no conocía a Rodolfo Viñas a través de su actividad literaria y como combatiente infatigable por la Idea? Su fina sensibilidad, su espíritu selecto, recurría a menudo a las armonías de la lira poética para expresar las sensaciones que se iban grabando en su alma sedienta de justicia social y de un mundo mejor y más fraterno. De la vida y de las preocupaciones del exilio hizo Viñas un poema en cuatro capítulos, que forman un cuaderno primorosamente editado en París, con el título de «La Canción del Exilado», ilustrado con grabados del notable dibujante Riera y con un interesante prólogo de Luis Araquistain que reproducimos por separado, bien seguros de que será del agrado de nuestros lectores. Cuantos camaradas y organizaciones deseen ejemplares de estas poesías de Rodolfo Viñas, deben dirigirse a Juan Riera, 13, rue Franklin, París, (XVII), acompañando 250 francos por ejemplar.

Acción Juvenil

Durante los días 11 al 17 de abril habrá en París una semana Internacional de Estudios sobre el tema «Federalismo Europeo». El precio de estancia para los que se inscriban es de 4.000 francos. Para más detalles, Estudiantes Socialistas, 12, Cité Malesherbes, PARIS IX, S. F. I. O.

En los Comunes se habla de España

Londres, 24 Marzo (O.P.E.) En la sesión de la Cámara de los Comunes de ayer tarde se suscitó el tema de España franquista en relación con el Pacto del Atlántico en una interpelación planteada por el diputado conservador Mr. Teeling bien conocido por su pro-franquismo. Mr. Teeling preguntó si en su próximo viaje a los Estados Unidos Mr. Bevin planteará a los demás representantes de los demás países firmantes del Pacto, la cuestión de la situación futura de la España franquista respecto al mismo y si «teniendo en cuenta el valor estratégico de España», propondría la anulación de la recomendación de la O. N. U. que determinó la retirada de los embajadores de Madrid.

En España no se puede opinar

Madrid, 25 Marzo (I.N.S.) — El teniente general, Alfredo Kindelán, representante del pretendiente Don Juan en España, ha sido colocado bajo arresto domiciliario en Madrid a la espera del resultado de la investigación ordenada por el juez militar sobre las declaraciones que hizo el general a «International News Services» hizo que el correspondal de esa Agencia en Madrid fuese citado el día 22 a comparecer ante el Tribunal Supremo de Justicia Militar. El correspondal Ramón Blardony fue interrogado por espacio de dos horas.

Kindelán añadió:

— Le he dicho al Rey (al pretendiente Don Juan) que hay doscientos mil monárquicos convencidos en España que detestan a Franco y al comunismo, y que por consiguiente ansian la monarquía, pues la restauración significa la salida de Franco.

En España no se puede opinar

El hecho de que Kindelán hubiese formulado esas declaraciones con carácter de exclusividad a «International News Services» hizo que el correspondal de esa Agencia en Madrid fuese citado el día 22 a comparecer ante el Tribunal Supremo de Justicia Militar. El correspondal Ramón Blardony fue interrogado por espacio de dos horas.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.

En España no se puede opinar

El citado correspondal dijo al juez que esto podría constituir un mal precedente, dado que los correspondales de la prensa extranjera estiman que equivale a una limitación indirecta de la libertad para enviar informaciones al exterior, de que hasta ahora habían disfrutado.



Redacción y Administración :
31, Rue Général-Besret, Paris (XV)

Director : Andrés SABORIT
Administrador : Carlos MARTINEZ

SEMANARIO. — Teléfono VAUGIRARD 56-85. — PARIS

Rodolfo Viñas, el bueno

por Luis Araquistain

SIEMPRE era un placer para mí encontrarme con Rodolfo Viñas en nuestro Madrid de la anteguerra, ahora tan lejano en el espacio y en el tiempo: en algún estreno teatral — el arte dramático fue una de sus ilusiones, como una de las mías — en la Redacción de algún periódico donde trabajábamos juntos, en el Ministerio del Trabajo cuando, proclamada la República lo regentó Francisco Largo Caballero, que también nos ha precedido, en su viaje a la nada — el Gran Cero, de Antonio Machado — como el propio Rodolfo Viñas.

Era un hombre silencioso y nada gesticular: no parecía meridional, ni casi español. Era humilde y bueno, sin rencor y sin envidia: no parecía de nuestra soberbia y resentida raza celtibérica. Su palabra, oral o escrita, no mordía nunca: parecía un hombre de otro lugar y de otro tiempo, ácano de esa dichosa y fraterna Edad de Oro que sólo ha existido y sólo existirá en la imaginación de los poetas.

Rodolfo Viñas era fundamentalmente un poeta que creía en la bondad esencial del hombre y en el progreso indefinido de la especie humana. Tropezar con él casualmente y verle era siempre un gran sedante y un gran consuelo: ante él, el pesimismo más radical sobre la naturaleza del hombre suspendía su sombría sentencia y trazaba un dubitativo interrogante.

No sé, ni me importa saber, cuál será el valor definitivo de su obra literaria: de sus teatro, de sus artículos, de este poema póstumo que ahora sale a la luz. ¡Qué más da! La última valoración de un hombre, lo que le hace grande en medio de su infinita pequeñez, es su nihilismo cósmico, su absoluta humildad ante el misterio impenetrable de su universo ciego y sordo, insensible e ininteligente, sin origen ni fin, y su bondad o su piedad respecto de los demás hombres, de la tragedia de sus propias vidas. Y eso fue Rodolfo Viñas: un hombre humilde, bueno, piadoso.

Murió como había vivido: humilde, silenciosamente. Y tan bueno era, que nos deja, como testamento, este canto de vida y esperanza, tan distante del canto del gran poeta nicaragüense: canto de vida, cuando él se estaba muriendo, y canto de esperanza, cuando nada había ni hay que esperar. Sólo un inmenso optimista podía escribir al término de la segunda guerra mundial:

«Los tiranos se fueron
y ya no volverán».

No, no se fueron todos, y ahí están preparando la tercera guerra mundial detrás de su cortina de hierro. Y los que se fueron, como Hitler y Mussolini, acaso vuelvan también. Hay una leyenda alemana según la cual Federico Barbarroja está dormido desde hace siglos, y un día despertará para imponer, a sangre y fuego, su imperio al mundo. Los tiranos no acaban de irse nunca. Son la ley constante de la Historia.

Sólo la suerte de los emigrados españoles hace vacilar el optimismo de Rodolfo Viñas cuando escribe proféticamente:

«Nada es tuyo, exilado, ni la noche ni el día,
ni un pedazo de estrella, ni un pedazo de pan.
¡Ni la tierra siquiera
en que te enterrarán!»

Como la tierra en que a él le enterraron, como a tantos miles de españoles en tierras de Europa, de África y de América. Pocas tragedias históricas ha habido tan crueles y brutales como la nuestra. Y ya nadie nos mira con piedad, ni siquiera con indiferencia: más bien ven en nosotros un estorbo para el Plan Marshall, tanto o más que el propio Franco. Es de lemer que nuestro problema sólo lo resuelve el tiempo: malándonos poco a poco a todos.

Pero Rodolfo Viñas, como no podía menos de ser, recobra su optimismo en los Cantos tercero y cuarto de su poema y nos habla de su esperanza y del retorno a la patria, con las herramientas del trabajo más que con las armas del combate. Si: no podrán volver de otro modo los que puedan o los que quieran. La patria sólo podrá reconquistarse con el trabajo; éste es el mensaje póstumo de Viñas.

«A fuerza de trabajos,
¡hazla tuya otra vez!»

Y finalmente, esta nota de sano egoísmo nacional, que es lo menos con que debemos responder al egoísmo de los demás:

«Tu patria lo primero;
luego, la Humanidad».

Así escribía Rodolfo Viñas, mientras se iba muriendo, humilde y silenciosamente. La forma de su poema es sencilla y llana, como lo fue su persona. No sé si estos versos irán a las antologías. Poco importa. La gloria poética, como todas, es pura vanidad. Es el poema de un hombre bueno, que es la cualidad más alta del hombre. Eso le basta a la memoria de Rodolfo Viñas, y todo lo demás sobra.

El Socialismo es una moral

UESTRO compañero José María Aguirre hizo bien en cantar una loa a la eminente artista María Casares. Los amantes del séptimo arte hemos apreciado su valor magnífico e indiscutible en «Les enfants du Paradis», donde nuestra compatriota hace resaltar sus dotes de artista consumada ante la cámara. Es difícil a los artistas de teatro adaptarse al cine, hasta tal punto que se nota en sus trabajos el teatro filmado. Este defecto, casi general, tiene escasas excepciones, una de las cuales es nuestra compatriota. En la misma época alcanzó grandes éxitos en el teatro y el cine. Valgan como botón de muestra la película ya mencionada y «Les frères Karamazov». Nos enorgullecemos que estos refugiados dejen una estela de nuestro paso por el exilio, huella que no podrán borrar los años venideros.

Es Picasso el artista más discutido. Posee talento, estilo. Nadie puede dudar del conocimiento profundo que Picasso tiene de la pintura. Lo ha demostrado en tiempos pasados. Es discutible, en cambio, lo que se relaciona a su obra cubista. Lo incluyo entre los artistas españoles porque nació en España. Si se ha naturalizado francés, lo siento por Francia, ya que quien no es buen español no puede ser buen francés.

Casals es un hombre que honra a España. Austero, decente, patriota, eminencia mundial. Su talento y maestría hace vibrar las almas. Los atronadores aplausos que arranca en sus conciertos son ovaciones a la España mártir, pues ella y Casals son una misma cosa. Su amor a la causa republicana le hizo tomar la decisión de no dar recitales en Inglaterra, por eslimar que ésta es causante de malos que nos afligen. Es libre de tener tal opinión; mas si su violoncello no tuviera que emitir ninguna nota en países responsables de nuestras desdichas, mejor sería que lo inutilizara. Porque no es sólo la Gran Bretaña la culpable: lo son todos los países, todas las democracias, todos los hombres del universo. Estos son artistas sobresalientes que nos deleitan. Son los artistas de todos, del gran público.

Mis artistas, nuestros artistas, son otros. Son seres sin nombre artístico, sin enseñanza profesional, sin paso por los Conservatorios. Artistas circunstanciales, por afición o por amor a sus hermanos que sufren en España o por ayudar a los que, necesitados y enfermos, se desgarran en el exilio. Obra altamente plausible

Léon Jouhaux en Zurich

El Hombre y el Dólar

por Luis de Zulueta

CON el aval propio de una experiencia activa de 50 años al servicio de la causa obrera y de los problemas internacionales, Léon Jouhaux habló en Zurich la penúltima semana de febrero. Había sido invitado por la entidad franco-helvética «Alliance Française», de esta ciudad suiza. El tema abordado por Jouhaux rezaba así: «El movimiento obrero y los problemas de Europa y del Mundo». En realidad, su interesante conferencia giró en torno de cuanto ha hecho la clase obrera por mantener la paz en los últimos treinta años.

El palenque fundamental del espíritu pacifista obrero lo concreta en sus tentativas por mejorar la suerte de los necesitados y en el espíritu que excusa toda explotación. Porque donde impera la miseria y la explotación entraña una quimera hablar de paz como quiera que sea. Con vista al presente, considera inadmisibles el peligro de una nueva guerra, a pesar del intenso y aparatoso ruido bélico que ensordece al mundo europeo. Fundamenta esta apreciación, en que habrá paz en tanto los hombres abriguen una volición pacifista. Entre éstos se halla la clase trabajadora, cuyos esfuerzos por mantenerla no han decaído, a pesar de los golpes que se le vienen asestando.

En apoyo de su tesis, Jouhaux hizo una exposición retrospectiva de cuanto el movimiento obrero ha llevado a cabo en el ámbito internacional para mantener la paz. Su ejecutoria durante los años 1918 a 1939 en la desaparecida Sociedad de Naciones, la recuerda como un testimonio histórico en favor del espíritu pacifista obrero internacional. Un ejemplo del mismo es su aportación a la Oficina Internacional del Trabajo en Ginebra. Igualmente las tentativas por un desarme general y la creación de una fuerza armada internacional contra todo espíritu agresor. Otro ejemplo pacifista señala que hayan sido los esfuerzos en 1925 en el seno de la Sociedad de Naciones por el logro de una Convención que imposibilitara la permanencia de las industrias de armamento en manos de empresas privadas. Y la convocatoria en 1927 en Ginebra de una Conferencia para la Colaboración Económica Internacional, a la que acudió por primera vez la Rusia soviética.

Jouhaux mantuvo que, a pesar de los fracasos sufridos en las continuas tentativas pacifistas, la clase trabajadora no ha renunciado ni se ha retraído en la consecución de su ideal de paz. Por ello no le

cabe ninguna responsabilidad en tales desventuras bélicas. Recordó que el no haberse logrado en su tiempo una Convención sobre los Armamentos fue debido al poder superior puesto en juego por los magnates de las industrias para la guerra. La retirada del nazismo alemán de la Sociedad de Naciones figura como otro factor de responsabilidad bélica. Y el fracaso en la colaboración económica internacional mencionada se debió a aquellos Estados que lucha-

ban por la conquista de los mercados, fomentando así las pugnas previas de la guerra. Otro factor bélico se tuvo en el fracaso o no realización del Plan de Trabajos Públicos que fuera convenido para paliar el paro obrero y mejorar la suerte de los necesitados. De una parte, el nazismo orientaba sus trabajos públicos en la construcción de túneles y vías férreas con fines guerreros; de otro lado, la Sociedad de Naciones eligió como asesor financiero a un Hjalmar Schacht, al mismo

LA RESPONSABILIDAD EN EL CASO DE ESPAÑA

En esa enumeración de responsabilidades contra la paz, trajo también a cuento el caso de España ante el foro suizo. Con no menos elocuencia y convicción puso de manifiesto los esfuerzos desesperados de la clase obrera internacional frente al fascismo

que colaboraba con Hitler en sus planes bélicos de conquista europea.

parte en la pasividad y prudencia de la no intervención ajena a la suya. Como así resultó el caso. Léon Jouhaux sentó el principio de que cuando la libertad y la paz peligran no hay neutralidad que valga para eximirse de la responsabilidad. Para Jouhaux, Europa se halla actualmente ante similares problemas. Una organización europea puede contribuir a vencer las dificultades que la circundan. Mas un medio para su logro deberá ser no cerrar las puertas de su organización a los Estados de la Europa oriental; igualmente no acepta que se oriente contra éstos. Confía en que una reconstrucción económica de Europa contribuya igualmente a estabilizar la paz de este Continente.

Sin la solución del problema alemán, tampoco cree que sea posible hablar de seguridad pacifista en Europa. Alemania debe no solo tener los deberes sino también los derechos que le correspondan en el seno de la organización internacional. El Ruhr, como arsenal alemán de guerra, no se ha de poner en manos belicistas; mas esto no exige que se le arrebaté al pueblo alemán. El retorno de éste a la comunidad europea no es únicamente hacerle con suministros de viveres americanos; mejor se logrará poniendo a su disposición un sistema administrativo autónomo y democrático de la economía nacional a estilo de los que disponen el pueblo inglés y el francés. Mantener aún el actual caos económico en Alemania es contribuir al resurgimiento del nazismo. El caso de que Gregorio Strasser con sus legiones negras y otros semejantes se atrevan ya de nuevo a levantar cabeza, los aduce como testimonio del mencionado peligro.

Jouhaux resumió el problema general defendiendo la conveniencia de nacionalizar las industrias básicas como solución preventiva para una colaboración económica internacional. Sin ésta no concibe una paz duradera. Asimismo considera necesario una distribución equitativa de las materias primas entre todos los pueblos para el logro de un bienestar general. En testimonio de esto puso el ejemplo de Francia, diciendo que gracias a las materias primas y maquinaria recibidas de América le ha sido ya factible elevar su producción de 110 a 120, en proporción con la cifra índice de 1938, y sentar los fundamentos para el desarrollo sucesivo de su saqueamiento económico.

Fué muy aplaudido.

S. D.

Zurich.

¿Para qué gastarán el tiempo y el dinero los stalinistas españoles preguntando, por escrito, a sus afiliados si EN CASO DE GUERRA LUCHARÁN POR LA U.R.S.S.? ¿Es el Kominform quien les manda hacer esa pregunta? ¿Don qué finalidad? ¿Dónde quedan las propagandas antimilitaristas y por la paz, que eran la honra y el orgullo de nuestros viejos revolucionarios?



Léon Jouhaux, visto por Sagal

ESBOZOS DE UN PROGRAMA

El 1º de Mayo de 1946 dió Indalecio Prieto en Méjico una Conferencia sobre el tema «Esbozo de un programa de socialización en España». Aquel discurso, del que se hicieron ediciones, en forma de folleto, en Méjico, la República Argentina y Francia, quedó resumido en la siguiente declaración de principios, a guisa de ponencia, según dijo el orador, para ser formulada, a su hora, ante el Congreso Nacional del Partido Socialista Obrero Español:

Son propiedad de la Nación la tierra, en subsuelo, suelo y vello; los ríos, con sus caudales y lechos; los mares costeros, dentro del límite jurisdiccional, con sus aguas y su fondo, y el aire sobre toda la superficie terrestre y marítima.

En cuanto a la tierra, el Estado, reservándose la explotación del subsuelo, delega en los Municipios la administración del suelo y del vello, sin más limitaciones que las exigidas por obras públicas nacionales y las originadas por el aseguramiento de interés y amortización al capital invertido para transformar secanos en regadíos, ya se trate de fondos públicos de la Nación o de otros aportados por Sociedades de crédito españolas.

En los ríos, el Estado se encarga de utilizarlos para vías de transporte, riego y producción hidroeléctrica, si bien puede delegar en Mancomunidades municipales decididas a realizar por su cuenta cualesquiera de tales empresas.

En los mares jurisdiccionales, el Estado otorgará preferencia para la pesca a colectividades de pescadores, a las que, además, auxiliará, cooperando económicamente a formar flotas modernas, puestas al servicio de ellas.

Y en el aire, el Estado, directamente o por medio de arrendamientos, en cuyos beneficios será partícipe, organizará los transportes y acapará, para distribuirlos entre los Municipios agrícolas, cultivos fertilizantes se obtengan de la atmósfera.

En cumplimiento de estos fines la legislación dispondrá:

- a) Una amplia libertad municipal que, en beneficio colectivo del vecindario y sin dañar riquezas naturales, permita a los Ayuntamientos, por sistemas que ellos mismos establezcan en sus respectivos términos, aprovechar la tierra para producción agrícola, forestal y ganadera en lo rural, y para levantamiento de viviendas y edificios públicos, más apertura de calles, plazas y jardines, en lo urbano, destinando la renta de las tierras laborables y edificables, una vez apartada la contribución al Estado si se necesitara, a sufragar gastos de los Concejales, quienes podrán agruparse en Mancomunidades para lograr y explotar regadíos y sostener servicios que, por su índole, puedan ser atendidos en común de modo más perfecto, técnica y económicamente;

- b) Un plan de obras hidráulicas, a cuya rápida construcción dediquen cuantos recursos les sean posibles la hacienda del Estado y el ahorro popular, para acrecer la productividad del suelo y electrificar el país, abarcado todo él en una red nacional alimentada por fuerzas fluviales y por carbones pobres que se quemen a pie de mina;

- c) Un ordenamiento en la construcción naval de forma que, suprimiendo o reduciendo al mínimo la de buques de guerra, se consagren preferentemente los astilleros a bolar y equipar naves mercantes y de pesca con destino al Estado y a colectividades de marineros y pescadores protegidos por él;

- d) Un sistema de transportes aéreos, derivando hacia éstos muchas comunicaciones postales, y un vasto plan de empleo de energía eléctrica para obtener del aire elementos nitrogenados que sirvan de abono a las tierras, y

- e) Una reforma penal que, indulgente con otros delitos, castigue de manera implacable, incluso con pena de muerte, los que, por móviles de lucro, se cometan contra el interés público.

(Continúa en la pag. 3)

Arte y Solidaridad

REVISTAS y denunciadas del socialismo las crisis de sobreproducción que forzosamente han de ocasionarse en el actual sistema capitalista, nos encontramos de nuevo los socialistas entregados a la ingente tarea de cicatrizar las tremendas heridas producidas por la última guerra mundial, no solamente en el cuerpo físico de la sociedad, sino también en sus reservas económicas destruidas por los apocalípticos armamentos modernos que el hombre inventa para aniquilarse a sí mismo vendiendo su genio inventor y su fuerza de trabajo a los grandes traficantes, propietarios de empresas y trusts que monopolizan inmensos sectores de riqueza social en su particular beneficio.

¿Por qué se produjo la última guerra? Se ha dicho que fué Hitler, en representación de los grandes industriales alemanes, quien la desencadenó buscando «espacio vital» para aumentar sus negocios y beneficios. Admitámoslo en el principio, cargando en su deber la responsabilidad histórica de agente provocador de primer plano; pero no desdenguemos de culpa al resto de mafiosos de industria y banca que, diseminados por el mundo, actúan en la sombra con la misma inhumana inspiración. Cierto, Hitler había

organizado el Estado-policía alemán, y entre los engranajes de su máquina infernal eran trituradas las libertades del proletariado de aquel país, mientras que en otros los trabajadores disfrutaban de una libertad siquiera fuese condicionada.

En los días más sombríos de la pasada guerra, escuchábamos con ansiedad las emisiones de la B.B.C. de Londres, y en ellas se nos llegó a decir que, terminado el conflicto y durante un período transitorio, sería forzoso organizar la agricultura de muchos países en producción colectiva, para así hacer frente a la miseria de Europa, y que el comercio debería funcionar por intermedio de Cooperativas para evitar el abuso escandaloso del mercado negro; que sería necesario revalorizar casi al mismo nivel las monedas de todos los países beligerantes para dar a cada cual facilidades de poder adquisitivo. El presidente Roosevelt había dicho que los EE.UU. desarmarían su ejército, dejándolo limitado a la mínima expresión. Todas estas cosas y otras encendieron en nosotros la llama de la esperanza, pensando que los supervivientes en la postguerra seríamos capaces de sentar las bases de una nueva organización económica y social más justa en armonía con la paz

futura y, sobre todo, con los derechos de los trabajadores.

Aún más. Esperábamos que Rusia sabría conducirse en socialista y que, presentando a los países capitalistas la factura de su intervención, proclamaría desde las tribunas internacionales, dispuesta a secundar con hechos sus palabras, la necesidad de poner en práctica el programa del Socialismo, socializando la agricultura, las minas, transportes, bancos y toda la riqueza; poniendo, en fin, en manos de los trabajadores la bandera de la libertad y la dirección de la economía mundial, para que feuse distribuida según las necesidades, y la fraternidad social sin clases dominantes. Triste desengaño el nuestro, pues el Gobierno ruso es el primero que se conduce como ave de rapiña con los despojos de los indefensos. Presente está su conducta en Berlín, disputando a punta de bayoneta unos palcos de terreno en ruinas, como si careciera también de «espacio vital».

(Continúa en la pag. 3)

Imprimerie Spéciale
de EL SOCIALISTA
30, rue Sainte-Marselle
Gérant : R. DONAS